

MENSAJE DE DON CARLOS GONZALEZ C. PARA EL MOMENTO ACTUAL

El hecho central de Jesús fué su resurrección. Lo que marcó su existencia fué el paso de la muerte a la vida. Lo que caracteriza al cristiano es vivir en carne propia la experiencia de la vida. Es ser sembrador de vida, al estilo de Cristo.

En Chile hoy se mata de muchas maneras. No es sólo el peligro de un enfrentamiento el que nos hace pensar esto. Es algo que sucede desde hace tiempo Y que, si no cambiamos, nos puede llevar a la culminación de un enfrentamiento.

Nos creemos dueños de la vida y de los hombres, y por eso matamos de distintos modos. Y no recordamos que sólo Dios es el Señor de la vida.

Se mata al niño en el seno de su madre. Se mata a quien muere por hambre o por frío. Se mata al hombre que no tiene las mismas opiniones. Se mata mintiendo. Se mata difamando. Se mata haciendo correr rumores falsos. Se mata informando en la prensa, radio, televisión, de un modo parcial. Se mata acusando falsamente. Se mata obligando a los hombres a mirarse como enemigos. Se mata impidiendo el diálogo. Se mata desconfiando del vecino. Se mata sembrando el odio, el rencor, la angustia. Se mata, creyéndose el dueño y señor de la vida y de los hombres. Y solo Dios es el Señor de la vida.

Es necesario detener esta siembra de muerte para que no terminemos con una paz que es propia de los cementerios. Somos seres humanos y no fieras. Somos hijos de Dios, que hace crecer el trigo para buenos y malos, y llover sobre justos y pecadores. Si somos distintos no es para destruirnos sino para ayudarnos. Todo hombre tiene derecho a la vida. Todo hombre es mi hermano.

El cristiano es responsable de la vida, y es un sembrador de vida. Está llamado a dar su vida por amor, no quitarla a los demás por odios. El cristiano está al servicio de la fraternidad, no de la contradicción. Es un creador de verdad, justicia, libertad, respeto, confianza, serenidad. Y su aporte es indispensable a nuestra patria, porque esto es lo que más necesitamos.

Rezamos por Chile. Y esto significa que pedimos creer y ser consecuentes con la palabra de Cristo: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, todo lo demás se os dará por añadidura". Mientras los hombres buscan la añadidura y olvidan el reino de Dios, los cristianos debemos mostrar que todo nos vendrá si honestamente buscamos el reino de Dios primero.

El Evangelio es para tiempos de tranquilidad y para períodos de emergencia. Hay un estilo cristiano de vivir en la paz, y en los problemas. Y este estilo nos dice que Dios es el único señor de la vida, que somos sus hijos, que somos personas y no fieras, que todo hombre es mi hermano, que la paz es posible, que estamos al servicio de la vida y que somos seguidores de Cristo resucitado que vino a reunir a los hijos dispersos. El Señor es creador de la unidad. Nosotros somos responsables de ella. Nuestras palabras, nuestros juicios, nuestras acciones tienen este sentido y esta exigencia. "Desde ahora no hay judíos ni paganos, sino que todos forman una cosa en Cristo Jesús"; este fué el mensaje de la Iglesia primitiva; este es nuestro llamado para el momento presente.

Pedimos a cada cristiano creer de corazón el mensaje del Evangelio y ser consecuente con él en este momento histórico de nuestra Patria.

Ojalá que hoy día todo cristiano que cree en Jesucristo y cree en los valores del Evangelio dé un paso de oración y un paso de buena voluntad para crecer en la paz.

Que la Virgen María, reina de la paz, nos ayude a todos a entender con buena voluntad estas palabras.

Carlos Gonzalez C.
Obispo de Talca

22 de Julio - Día de Oración por la PAZ en Chile.

1973